



DODGE POLARA



El Dodge Polara es un automóvil grande producido por el fabricante estadounidense Dodge entre los años 1960 y 1972 que gozó de notable éxito en la década de los 60. Comparte la carrocería con el modelo Matador, algo inferior en cuanto a equipamiento, y la plataforma con el Dodge Dart en sus tres variantes, siempre de seis cilindros, Séneca, Phoenix y Pioneer. Se caracterizaba por su diseño distinto y sus opciones de motorización.

Características generales y diseño:

- Dimensiones: Es un coche grande, con una longitud de casi 6 metros (5490 mm de largo por 1990 mm de ancho)
- Estilo: Su diseño refleja la estética aeroespacial popular en ese momento en Estados Unidos, con una parte trasera especialmente llamativa, así lo demuestran sus alas traseras iluminadas, sus pilotos en forma de toberas y la luminosidad del habitáculo.
- Comodidad y equipamiento: Ofrece un equipamiento considerado de lujo para la época, incluyendo la dirección asistida, aire acondicionado, control de cruce, asientos y elevalunas eléctricos. Algunos modelos contaban incluso con un asiento delantero partido que giraba hacia afuera al abrir la puerta.
- Transmisión: Equipa una caja de cambios automática Push Button Torqueflite que se accionaba mediante botones en lugar de la palanca tradicional.



DODGE POLARA



Versiones y Carrocerías:

En el mercado estadounidense, el Dodge Polara de 1968 estuvo disponible en varias configuraciones de carrocería:

- Sedán de cuatro puertas
- Techo duro de dos puertas
- Techo duro de cuatro puertas
- Familiar (station wagon)

Motorizaciones

Aunque la información específica sobre todas las opciones de motor para el Polara de 1967 en EEUU es variada, se sabe que la línea Polara solía ofrecer motores V8 y carburador Holley de cuatro cuerpos, acoplado a una transmisión automática.

Es imprescindible diferenciar el Dodge Polara fabricado en EEUU de sus homólogos producidos en Brasil o Argentina. En ésta último, el Dodge Polara se fabricó entre 1968 y 1979 con motores Slant Six de 6 cilindros en línea con potencias que variaban entre 145 HP y 174 HP para las versiones más deportivas como el Polara RT.

Su popularidad decayó con la crisis del petróleo debido a su consumo, aunque sigue siendo un modelo muy apreciado por coleccionistas.

Vehículo cedido por D. Jaime Queralt-Lortzing Beckman